





lógico que en un futuro no muy lejano el aspecto preventivo predominará abrumadoramente sobre las técnicas y tratamientos curativos, con lo cual el odontólogo deberá cambiar el enfoque de su profesión, transformándose así en un consultor. Es posible que en un futuro muy cercano, cambie totalmente el aspecto de una clínica dental; en vez de ver la profesión de mayordomías, sólo se vea un estudio con equipo y material audiovisual de información sobre aspectos preventivos odontológicos, un microscopio, y un pequeño laboratorio clínico bacteriológico. Por esta razón la preparación científica del estudiante de Odontología tendrá que ser completa, para lo cual también el personal docente de las Facultades de Odontología deberá tener una buena preparación en ciencias básicas, lo que permitirá que su enseñanza no esté limitada sólo a los aspectos técnicos, sino que sea un armónico conjunto de la ciencia y del arte.

La obra tiene un total de 195 páginas, y está dividida en 8 capítulos con profusión de ilustraciones, fotografías científicas, gráficos, etc.

El capítulo primero se titula Introducción a la Microbiología oral, el segundo Placa Bacteriana Dental; Caries Dental, el tercero, y Parodontopatías, el cuarto, Control y Prevención de Caries y Parodontopatías, en el quinto capítulo se aborda el capítulo V.

Bacteriología de algunas Infecciones Dentarias, y sus Complicaciones, es la materia del sexto capítulo. Lesiones Infecciosas de los Tejidos Blandos Orales e Importancia y Técnica del Examen Microbiológico de Odontología, son los títulos de los capítulos séptimo y octavo respectivamente.

HISTORIA DE LA MICROBIOLOGÍA BUCAL

El libro al que nos hemos estado refiriendo incluye una breve historia en la que se da cuenta de los principales momentos por los que ha pasado esta disciplina científica. A continuación reproducimos esta reseña.

Los orígenes de la microbiología oral, se remontan a la iniciación de la bacteriología misma. Fue Leeuwenhoek, quien llevado por su curiosidad investigadora observó en su primitivo microscopio un rasgado de sabana dentaria, descubriendo con asombro, que palataba en ella multitud de seres dotados de vida y movimiento.

Estas observaciones las hizo llegar a la Real Sociedad Científica de Londres en 1683, mediante cartas que contenían los primeros dibujos de los microorganismos de la boca, desde donde quedaba constancia de este hecho.

Pasaron sin embargo muchos años antes que alguien lograra una asociación entre estos microorganismos bucales y las enfermedades de los tejidos duros y blandos de la boca.

El verdadero padre de la microbiología bucal es W. D. Miller, discípulo de Koch; quien en 1883 publicó un trabajo sobre Microorganismos de la Boca

Humana dándole así su verdadero nombre; hizo observaciones serias acerca de su morfología e intentó cultivar estos gérmenes en medios apropiados, habiendo sido este factor el que había impedido hasta la fecha a los investigadores un estudio más profundo de estos microorganismos.

Fue Miller el primero en formular una teoría lógica y comprobable experimentalmente sobre la etiología de las caries dentarias: "La Teoría Químico-Parasitaria" teoría que hasta el momento no ha sido desvirtuada y continúa en plena vigencia.

Desde los albores de la ciencia bacteriológica, los investigadores se preguntaron si los gérmenes serían o no indispensables a la vida de los seres, efectuándose con este fin numerosas investigaciones para encontrar una explicación satisfactoria. Así, en un comienzo se negó que se pudiera mantener la vida en condiciones de absoluta esterilidad, hasta que Weillman, en forma experimental, logró mantener y reproducir la vida en esas condiciones, sin embargo, al cabo de corto tiempo estos murieron. Sólo después de la Primera Guerra Mundial, se encontró la explicación a este hecho, y era que al esterilizar los alimentos se destruían las vitaminas, que son indispensables para el desarrollo y crecimiento de los seres.

Estos procedimientos para mantener a los animales en condiciones de absoluta esterilidad, en sus comienzos fueron bastante engorrosos, pues utilizaban cámaras de acero muy complicadas; este sistema se ha simplificado notablemente en la actualidad, siendo estas cámaras metálicas reemplazadas por cámaras de polietileno con una adecuada tensión de oxígeno en su interior.

Tres profesores de la Facultad de Odontología de la Universidad de Chile, los doctores Jorge Huerta Miranda, Agustín Hernández Hatz y Marina Martínez de Pinillos Valerdi, son los autores de la obra Principios de Microbiología Bucal, subtitulada: Microbiología y prevención de caries, parodontopatías y otras enfermedades infecciosas orales, y publicada recientemente por acuerdo de la Comisión Central de Publicaciones de nuestra casa de estudios.

En el Prefacio, los autores explican las finalidades que persigue la preparación de este texto, en los siguientes términos:

"Este trabajo que entregamos como aporte de nuestra asignatura de Microbiología e Higiene Oral, Departamento de Odontología Experimental, de la Escuela Dental de la Universidad de Chile, a la profesión odontológica y especialmente a los alumnos de Odontología, tiene por finalidad orientar al estudiante en la íntima relación que existe entre la patología oral y el microorganismo que vive a expensas de las condiciones proporcionadas por la cavidad bucal. Creemos indispensable también que el odontólogo y el alumno, por la misión que tienen como participantes del equipo de la salud, al ejercer su función, no podrán hacerlo correctamente ya que deberán tener un conocimiento profundo del acontecer biológico de un proceso patológico, y el mismo conocimiento no existe, tener la preparación adecuada para ver más allá de lo simplemente evidente.

"Es nuestro deseo despertar en el lector una inquietud que perdure, un desasosiego científico que lo lleve a in-

dagar y a investigar lo que no sabe. Si conseguimos este objetivo, habremos cumplido con el propósito que nos hemos propuesto y será compensado el esfuerzo y el cariño que hemos puesto en este trabajo.

Más adelante los autores agregan:

"La motivación que hemos tenido para escribir este libro, es la carencia casi total que existe en nuestro medio de disponer de una obra que condense el conocimiento actual y el estado de desarrollo de la microbiología oral; por otra parte, es muy difícil el conseguir obras extranjeras, las que la mayor parte de las veces están en otro idioma, o en traducciones que deslizan errores, además, el factor económico es fundamental, ya que los libros editados en el extranjero tienen un alto precio en nuestro país. Queremos que este libro pueda estar al alcance del estudiante universitario, tanto en su precio como en su contenido".

NUOVA DIMENSION DEL TRABAJO PROFESIONAL ODONTOLÓGICO

El capítulo V de este trabajo estudia los adelantos que han experimentado en la actualidad las técnicas de prevención. Este proceso de continuo avance generará en el futuro una nueva dimensión para el trabajo del odontólogo, así lo advierten los autores al analizar la obra.

"Consideramos que el trabajo profesional odontológico se frecuentemente en un quehacer artesanal, desvirtuando lo científico. Sin embargo, con el avance actual de las técnicas de prevención, tal como se analiza en el capítulo V, es

Antonio van Leeuwenhoek, precursor de la Microbiología Oral.



Principios de microbiología bucal. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Principios de microbiología bucal. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile